

NOTAS

(1) Información cedida por Carolina, esposa de "El zocato", a quien desde aquí expreso mi gratitud.

(2) Estudios que están realizando componentes de la Universidad de Sevilla.

BIBLIOGRAFIA

-*Anales de Arqueología Cordobesa*, 1990 nº 1. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Córdoba (Área de Arqueología).

-Barceló, 1989: "El Diseño de espacios Irrigados en Al-Andalus: Un enunciado de principios generales". Primer Coloquio de Historia y medio físico. El agua en zonas áridas: Arqueología e Historia. Ed. I. E.A.: 13-51.

-Barceló, Kirchner, Martí, Torres, 1989: "Sistema de Regadío y asentamientos andalusíes en la estribación Sur de Sierra de Cazorla". Primer Coloquio de Historia y Medio físico. El Agua en zonas áridas: Arqueología e Historia. Ed. I.E.A.: 167-183.

-Barceló, Carbonero, Martí, Roselló-Bordoy, 1986: "Les aigües cercades". Institut d'Estudis Balearics. Palma de Mallorca.

-Bazzana, Guichard, Motmessin, 1987: "L'Hydraulique Agricole dans Al-Andalus. Données Textuelles et Archeologiques". Travaux de la Maison de l'Orient núm. 14. L'Home et L'Eau. Lyon: 57-77.

-Bolens, 1981: "Les Méthodes culturales au Moyen Age d'après les traités d'Agronomie Andalous: Traditions et Techniques". Genève 1974, Agronomes Andalous du Moyen Age. Genève Paris.

-Carbonell, 1914: "Investigación de las Aguas Subterráneas Antecedentes prácticos para el Agricultor y el Industrial" Biblioteca de "Fomento Agrícola de Andalucía".

-Cressier, 1989: "Archeologie des structures hydrauliques en Al-Andalus". Primer Coloquio de Historia y Medio Físico. El Agua en zonas áridas: Arqueología e Historia. Ed. I.E.A.: 51-93.

-Cressier, Bertrand, Carboner, Díaz, Malpica, Quedasa, 1989: "Agricultura e Hidráulica Medievales en el antiguo Reino de Granada. El caso de la Alpujarra costera". Primer Coloquio de Historia y Medio físico. El Agua en zonas áridas: Arqueología e Historia. Ed. I.E.A.: 543-561.

-Díaz del Olmo, Lhénaff, Baena, Alvarez, Molina, Vera, 1989. Reunión Karsts Méditerranéens.

-Díaz del Olmo, Baena, Vera. Alvarez, Molina, 1989. *Adarve* núm 318-19.

-Navarro, 1984: "Anforas pre-romanas sudibéricas" *HABIS* núm. 15:419-434.

-Lacort, 1989: "Obras Hidráulicas e implantación rural romana en la campiña de Córdoba". Primer Coloquio de Historia y Medio físico. El Agua en zonas áridas: Arqueología e Historia. Ed. I.E.A.: 359-405.

-Malpica Coello, Ficher, May, Pérez García, 1989: "Sistemas de Regadío y ocupación del territorio en la costa de Granada. Los Barrancos de Arrajana". Primer Coloquio de Historia y Medio físico. El Agua en zonas áridas: Arqueología e Historia, Ed. I.E.A.: 487-521.

-Millas-Vallicrosa, 1943: "Traducción castellana del "Tratado de Agricultura" de Ibn Bassal". *Al-Andalus* núm. 8. Granada.

-Ortega Alba, 1974: "El Sur de Córdoba. Estudio de Geografía Agraria". Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

-Pocklington 1988: "Toponimia y sistemas de agua en Sharq Al-Andalus". Agua y poblamiento musulmán (Simposium de Benissa. Abril 1987). Ed. Ayuntamiento de Benissa.

-Rodríguez López, Lara Barrionuevo, 1989: "Aproximación al conocimiento de la Historia Agrícola de la Alpujarra Oriental (Almería). Epoca antigua y Medieval. Primer Coloquio de Historia y medio físico. El Agua en zonas áridas Arqueología e Historia. Ed. I.E.A.: 441-467.

-Shaw, 1984: "Water and Society in the ancient Magrib; Technology Property and Development". *Antiquities Africanas* núm. 20.

-Vaquerizo Gil 1990: "Villa y Necrópolis romana de "El Ruedo". (Almedinilla). Avance a su Excavación Arqueológica de urgencia 1988-1989". Ed. Excm. Diputación Provincial de Córdoba.

-Vera, 1990: "El medio físico de la Comarca de Priego de Córdoba". *Antiquitas* núm. 1. Priego de Córdoba.

El Crismón Trinitario de Cabeza Rasa (Zagrilla)

Una aportación a la cultura material de la Baja Edad Media en la comarca de Priego de Córdoba

RAFAEL CARMONA AVILA
Ldo. Arqueología y Prehistoria.
Museo Histórico Municipal.

La primera conquista de la villa de Priego, para el bando cristiano, en los conflictos fronterizos de la E. Media, se produjo bajo la corona de Fernando III (1226). Posteriormente volvería al lado del creciente lunar hasta que fue "recuperada" definitivamente ⁽¹⁾ para la cristiandad por Alfonso XI en el año de 1341 (Peláez, M. y Quintanilla, M.C., 1977).

Dejando a un lado las relaciones comerciales existentes entre el lado cristiano y el musulmán, en fechas anteriores a la primera conquista (1226), contamos con que el desarrollo de la vida del Priego bajo-medieval fue canalizada en gran medida por los recién llegados cristianos. Siguiendo este planteamiento, tenemos cerca de tres siglos, culturalmente medievales, hasta que los acontecimientos históricos estructuran definitivamente el Priego moderno (entiéndase de la E. Moderna).

Obviamente, a un tipo de cultura determinado le corresponde una clase concreta de restos materiales y otras manifestaciones culturales varias. En la comarca de Priego, los estudios arqueológicos, tanto arquitectónicos como de objetos materiales o de otra índole, son escasos si nos referimos al periodo comprendido entre los siglos XIII y XV. La causa principal de este hecho estriba, estamos convencidos, en una falta de interés al respecto pues ya es habitual en arqueología que los vacíos o lagunas culturales que se asignan a un territorio se

corresponden más con la inexistencia de bibliografía sobre la cuestión que con las deficiencias reales de las manifestaciones que nos interesan. Si a esto añadimos que la arqueología medieval ha venido siendo la hermana pobre, quizás tonta, de la familia, no nos hemos de extrañar del menosprecio de que ha sido objeto, en buen número de ocasiones, por parte de los colegas dedicados al estudio de tiempos más pretéritos. A la arqueología medieval cristiana, en particular, se la ha querido ver siempre cargada de una fuerte dosis de religiosidad que ha motivado que hasta ella se hayan acercado, tiempo atrás, curas, frailes y santones de tres al cuarto que sólo pretendían justificar una estructura "mística" y política reaccionaria a través de una serie de restos materiales que acababan siendo interpretados bajo la visión de la beatería, y no desde el punto de vista de la religiosidad sincera que, como manifestación "espiritual" de cada cual, no admitiría comentario alguno aunque seguiría estando a años luz de lo que hemos de considerar un estudio científico y objetivo.

Afortunadamente, la arqueología medieval se está analizando actualmente con planteamientos históricos de forma aún tímida, es cierto, pero que parecen dejar bien claro que "el objetivo de la arqueología medieval es el de producir conocimientos históricos; es decir, producir informaciones adecuadamente contrastadas sobre la estructura, funciona-

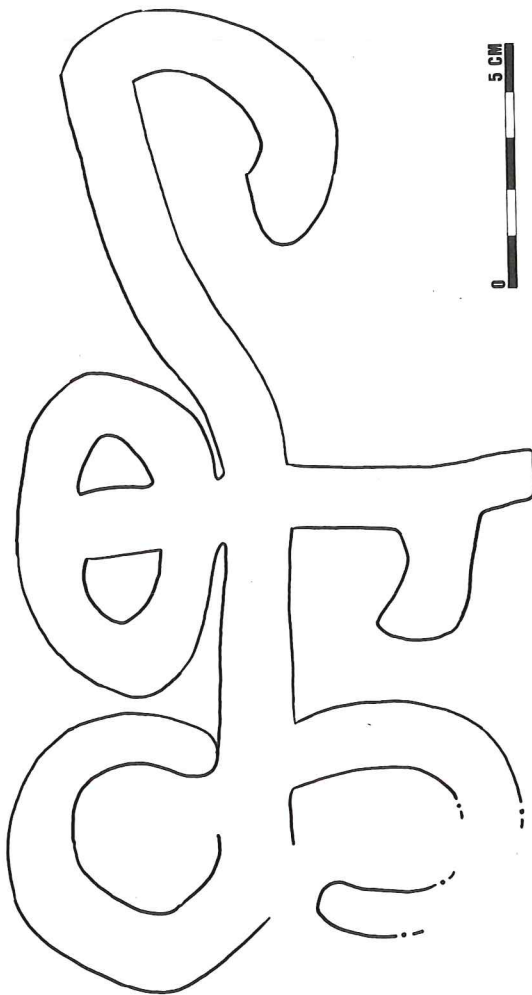
miento y cambios de las sociedades humanas" (Barceló et alii, 1988: 11). Si a esto logramos añadir las aportaciones interpretativas de la antropología, es muy posible que, por fin, los tiempos estén cambiando (cf. Salvatierra, 1990).

El crismón. Orígenes y significado.

El crismón es el monograma del nombre de Cristo y está constituido, en la forma que nos interesa ⁽²⁾, por las dos primeras letras, entrelazadas, de este nombre en griego: X (ji) y P (ro), extraídas de XPIETOE (Cristos). Esta representación básica puede complicarse de diferentes modos siendo común que aparezca flanqueada por las letras A-Ω (alfa-omega), primera y última letras del alfabeto griego, en clara alusión al texto del Apocalipsis bíblico en que Cristo (por extensión, Dios) dice: "Yo soy el A y la Ω..." (Cap. 1 vers. 8/ Cap. 22, vers. 13...) (Naval, F. 1950). Este concepto ya fue expresado en el Antiguo Testamento por el profeta Isaías (Cap. 44, vers. 6/Cap. 48, vers. 12).

El origen del crismón parece ser oriental y sus ejemplos más antiguos son de finales del s. II llegándose a un uso intensivo del mismo tras la victoria de Constantino sobre Magencio, en el año 312 ⁽³⁾. A partir de Constantino el crismón aparecerá en el pendón imperial y en las insignias de las legiones romanas y encabezará documentos oficiales.

En un principio, cuando el cristianismo era perseguido, su empleo pudo estar provocado por el deseo de que pasara desapercibido ante los ojos de los gentiles que no alcanzarían la transcripción esotérica de este signo. Con el paso del tiempo el valor simbólico sobrepasó al monograma y su empleo santifica o sacraliza aquellos objetos donde se coloca (lucernas, cerámicas, sepulturas, joyas, muebles, utensilios, edificios...) disponiéndose distintas



Crismón Trinitario de Cabeza Rasa (Zagrilla). Calco del grabado inciso.

facetas de la vida diaria bajo la protección o la invocación del mismo: se apela a Cristo solicitándole favor y auxilio. El uso del crismón continuará durante toda la E. Media hasta decaer su empleo en el s. XV. [Iñiguez, J.A. 1977/Delgado, J. 1988-89). La explicación al uso, no carente de lógica, específica, según M.A. Alonso, que con el paso del tiempo el significado real del crismón formado por las letras X y P se malinterpretan, suponiéndose

una de las variantes más interesantes en la iconografía e iconología del crismón es la conocida como crismón trinitario. No aparece, quizás, hasta el s. XI y se forma añadiendo una S a la barra vertical de la letra P (ro griega) (Delgado, J. 1988-89). La explicación al uso, no carente de lógica, específica, según M.A. Alonso, que con el paso del tiempo el significado real del crismón formado por las letras X y P se malinterpretan, suponiéndose

que la P griega (ro) era en realidad una P latina. Se leyó como P (adre) mientras que las letras A-Ω se asociaban correctamente a Cristo. Añadiendo una S (*Spiritus Sanctus*) se completaba el misterio de la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, ampliándose el significado primitivo del crismón, que aludía tan sólo a Cristo. Esta hipótesis parece confirmarse tras la lectura de la leyenda que rodea el crismón trinitario situado en el tímpano de la puerta principal de la Catedral de Jaca (s. XI): + HAC IN SCULPTURA LECTOR SIC NOSCERE CURA P PATER A GENITUS DUPLEX EST SPIRITUS ALMUS HII TRES IURE QUIDEM DOMINUS SUNT UNUS ET IDEM (Delgado, J. 1988-89). La lectura más aceptada por los diferentes investigadores es la realizada por Vives, J. (1956): "En esta escultura, lector, procura interpretar así: P (significa) Padre, A (alfa) Hijo "duplex" (doble generación representada por el alfa y omega, aunque ésta última

no se cite) y S (transcrita en su pronunciación con "est") el Espíritu Santo, (pero) estos tres por derecho (por su propia naturaleza) son ciertamente un sólo Señor y el mismo".

El crismón de Cabeza Rasa (Zagrilla). Descripción e interpretación.

El crismón objeto de nuestra atención procede de las inmediaciones del yacimiento arqueológico de El Villar, localizado al abrigo del cerro conocido como Cabeza Rasa, en las proximidades de la aldea de Zagrilla Baja (Priego de Córdoba). El lugar aparece bajo las coordenadas 37° 28' 45" N y 4° 14' 15" W (meridiano de Madrid) según la hoja 989 (Lucena) del Mapa topográfico Nacional de España. E/ 1:50.000.

El crismón fue trazado mediante incisión, seguramente digital, en una tapadera cerámica, de factura tosca, de 34'5 cm. de diámetro y 2'4 cm. de grosor, con asa central y orificio inmediato a la misma de 22 mm. de diámetro. Apareció hace algunos años (Carmona, 1985) de forma casual durante la realización de labores agrícolas y actualmente se encuentra depositada en el Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba.

Formalmente, el dibujo inciso es un crismón trinitario formado por tres elementos bien definidos, trazados con caracteres cursivos:

a) Letra P (ro griega) aunque interpretada aquí como P latina. La barra vertical no se ha hecho recta y el arco superior no está cerrado.

b) Leyenda ω-A (omega-alfa, griegas), a ambos lados de la barra vertical de la letra P, aunque variando en 90° el sentido de la lectura. La letra ω se ha trazado como una elipse abierta por uno de sus lados largos y con una barra central. La letra A (alfa) aparece con rasgos que constatamos en la letra A (latina) de la paleografía medieval cristiana (visigótico-mozárabe, carolina y gótica, de los siglos... XI-XIV) (Riesco, A. et alii, 1984).

c) Letra S, en la base de la letra P, manteniendo la misma orientación en la lectura que las letras ω y A. No se ha realizado con un solo trazo continuo sino que adopta el aspecto de dos círculos tangentes.

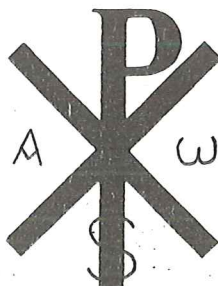
La interpretación correcta de este crismón no está exenta de dificultades. Para comenzar, no presenta uno de los dos elementos fundamentales del anagrama de Cristo, la letra X (griega) o su modificación, en forma de cruz. Bien es cierto, no obstante, que no estamos ante un crismón en sentido estricto pues el significado completo del signo alude no sólo a la figura del Hijo, sino a la



Crismón trinitario de Cabeza Rasa (Zagrilla). El crismón se dibujó en una tapadera de cerámica.

Trinidad. La divinidad de los cristianos, una y trina, está representada, en nuestro crismón, por sus tres manifestaciones: P (Padre), ω-A (Hijo), S (Espíritu Santo).

La forma de disponer las letras griegas tampoco es usual pues mantienen un orden inverso, ω-A y no A-ω como es la norma más reiterada. La explicación de esta singularidad ha sido motivo de polémica entre los inves-



Representación ideal de un crismón trinitario. Obsérvense las diferencias existentes con el de Cabeza Rasa.

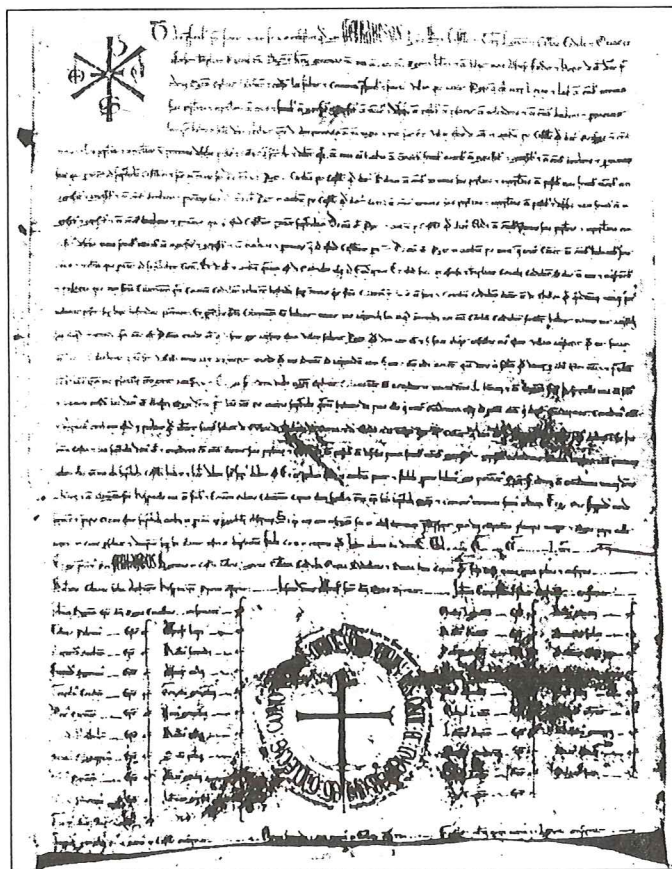
tigadores. Para Palol, P. (1967) o Cabrol, F. (citado en Azcarate, 1988: 438), entre otros, esta anomalía quizás se deba a la negligencia o impericia del que las realiza, aunque Guarducci, M. (1958) planteó en su día la posibilidad, seguida después por otros autores de "que tal inversión de orden no obedecía, como se ha dicho repetidas veces, a error del artesano o artista que lo realizó, sino a un profundo significado místico. Si el A significa "el principio" y la ω "el fin", y ambas se aplican en el Apocalipsis a Dios como principio y fin del universo (...), el hecho de escribir ω-A significaría la voluntad de expresar el paso del fin al principio, es decir, de la muerte a la vida" (Alonso, M.A. en IX S.P.A.P.: 298). Parece pues evidente, si compartimos esta opinión, que la disposición ω-A hay que relacionarla en sentido amplio con el concepto

de muerte o ruptura, asociada ésta no sólo al mundo funerario. El significado completo es más complicado y amplio ya que el crismón trinitario puede aparecer p. ej. en el tímpano de una puerta de iglesia (hay varios casos en construcciones románicas) donde "si la puerta es símbolo de Cristo (...) la presencia de la W y la A no son sino una explicación de cuanto se verifica al penetrar por la Puerta-Cristo, es decir, el fin de los males presente, con la muerte de todo lo terreno y caduco (ω) y el comienzo de los bienes eternos y de la vida verdadera (A)" (Alonso, M.A. XI S.P.A.P.: 302). Crismones con ω-A documentados en mosaicos, pilas bautismales etc. parecen poder explicarse, según lo visto, en una acomodación del sentido de "paso de muerte a vida" que ya se expresaba en los crismones, con sentido funerario. Efectivamente, y siguiendo estos planteamientos, nosotros hemos podido documentar la existencia de crismones trinitarios con ω-A en documentos escritos medievales. Consta-

tamos este hecho p. ej. en el privilegio rodado por el que Fernando III le concedió la villa de Priego a la Orden de Calatrava, a cambio de otras posesiones, fechado el 31 de Diciembre de 1245 (Peláez, M y Rivas, J. 1986: 59). Aunque habría que cotejar el dato con un número importante de documentos, la relación muerte (ω) - vida (A) se explicaría, en este caso concreto, con el paso del Priego medieval de manos infieles (islam) a cristianas, siendo el tránsito entre estas dos fases el momento de la "reconquista".

Dentro de las cuestiones expuestas podríamos situar el crismón de Cabeza Rasa (Zagrilla), aunque sin atrevernos a explicar rotundamente su significado. Puesto que se trata de una incisión y no de un esgrafinado, podemos considerar que la tapadera conllevaría una funcionalidad muy concreta y precon-

cebida, no improvisada o reutilizada. Podemos añadir que la tapadera, por sus dimensiones o características, estaría destinada a cubrir la boca de una tinaja de almacenamiento de dimensiones no muy grandes que probablemente albergara algún líquido como lo denota la presencia del orificio practicado en el barro. Quizás, entonces, podamos interpretar que en esta tinaja se guardaría algún líquido, quizás aceite, destinado a las ceremonias de unción en diferentes sacramentos u otros actos religiosos. La existencia de Zagrilla (Zagra) en la E. Media está documentada en las fuentes musulmanas y cristianas, constatándose en sus cercanías, como veremos más adelante, la presencia de manifestaciones culturales (pinturas y grafitos) pertenecientes a la Baja E. Media. Otra explicación, muy discutible, plantearía la posibilidad de que la tapadera fuera el cierre de algún enterramiento.



Privilegio rodado del rey Fernando III, cediendo la villa de Priego a la Orden de Calatrava (31 de Diciembre de 1245). Como es habitual en los documentos medievales, éste está realizado bajo la invocación de un crismón (trinitario y con ω-A).
(Según fotografía de Peláez, M. y Rivas, J. 1986 : 59).

En este caso el significado del crismón ω-A se mantendría pero no se le daría explicación a la funcionalidad o significado del agujero y habría que suponer la existencia de una inhumación en tinaja que aunque cuenta con una tradición romana, es muy escasa en la E. Media.

El Crismón de Cabeza Rasa (Zagrilla). Cronología.

Consideramos varios factores para aproximarnos a la cronología de nuestro crismón de manera que podamos plantear términos "ante quem" y "post quem" de su realización. Nos basaremos en:

- a) Cronología reconocida para los crismones.
- b) Conquista de Priego y avatares fronterizos.
- c) Paralelos más inmediatos al lugar del hallazgo.

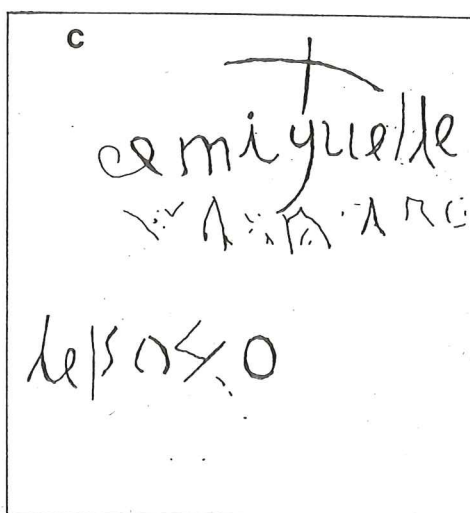
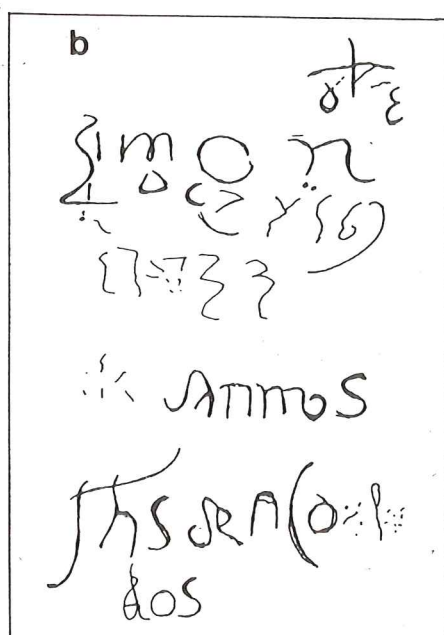
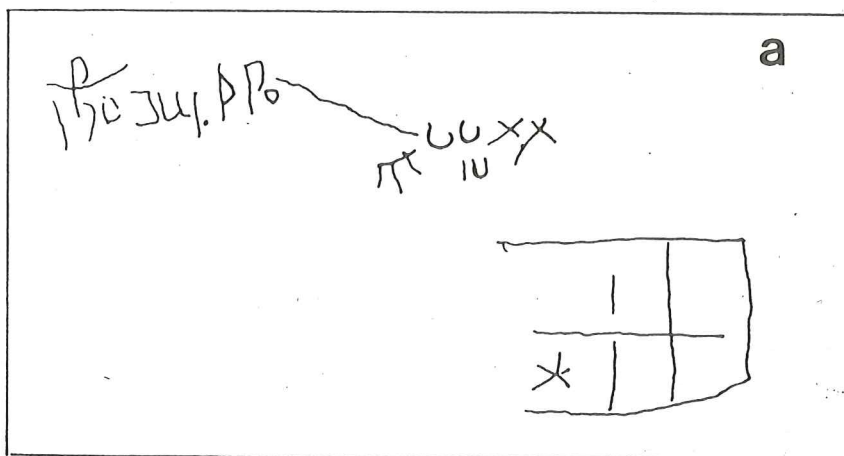
Los crismones trinitarios, ya lo

hemos dicho, no aparecen antes del s. XI (Delgado, J. 1988-89) por lo que nuestro ejemplo se queda totalmente desconectado de la secuencia cultural del yacimiento arqueológico donde se encontró. El villar de Cabeza Rasa ha aportado materiales, en su mayoría, romanos (Carmona, R., 1985) y nada que podamos relacionar, hasta hoy, con la Plena o Baja E. Media. A partir de comienzos del s. XV, San Bernardino propaga el empleo de un monograma que desbanca en su uso al clásico crismón. Son las letras IHS (Jesús Hombre Salvador) que aunque ya las encontramos definidas en el s. XI, no se extendieron en su uso hasta varios siglos después (Naval, F., 1950), perdurando hasta hoy.

El paréntesis obtenido, s. XI-XV, se reduce si especulamos con las fechas de las conquistas cristianas de Priego. En

1226 Fernando III se apodera de la villa de Priego aunque volverá a manos musulmanas en 1327 para conquistarse definitivamente para la cruz en 1341 por Alfonso XI (Peláez, M y Quintanilla, M.C., 1977). Tras la conquista de Fernando III no existió una repoblación del territorio ni un dominio real de la comarca sino que la política del rey, parece ser, se limitó a la conquista violenta de la población (Peláez, M. y Rivas, J., 1986). Al quedarse la plaza de Priego en la zona fronteriza esta comarca se haría poco atractiva y muy peligrosa para los colonos castellanos. No hay que menospreciar, no obstante, la presencia de las Ordenes Militares, en nuestro caso de la Orden de Calatrava, a la que el rey Fernando III le cedió la villa de Priego a cambio de varias posesiones (Segura, C. y Torreblanca, A. 1988/Peláez, M. y Quintanilla, M.C., 1977: 175).

Curiosamente y como ya he-



cruz monogramática está combinada con el anagrama IHS. Si la lectura del año es correcta habría que datar este crismón en 1224, dos años antes de la conquista de Priego por Fernando III.

El segundo crismón es una cruz bajo cuyos brazos se han colocado la A (minúscula) y la ω . En el mismo texto leemos el anagrama IHS combinado en una cruz (esta variante formal será popularizada tiempo después por la Compañía de Jesús, a partir del s. XVI). No es posible datar este grafito de forma intrínseca.

El tercer texto que presentamos está bajo la invocación de una cruz sencilla, de acuerdo a un uso más tardío, como lo denota la fecha que aparece en esta pintura: 1504.

Podemos concluir, pues, que muy cerca de Cabeza Rasa existen manifestaciones culturales que podemos asociar a los años en que el territorio se encontraba bajo la administración de la Orden de Calatrava o bien en los momentos posteriores a la segunda conquista de Priego. No podemos olvidar, incluso, que uno de los textos encabezados por un crismón se data, si la lectura es

correcta, en 1224, antes de la primera conquista.

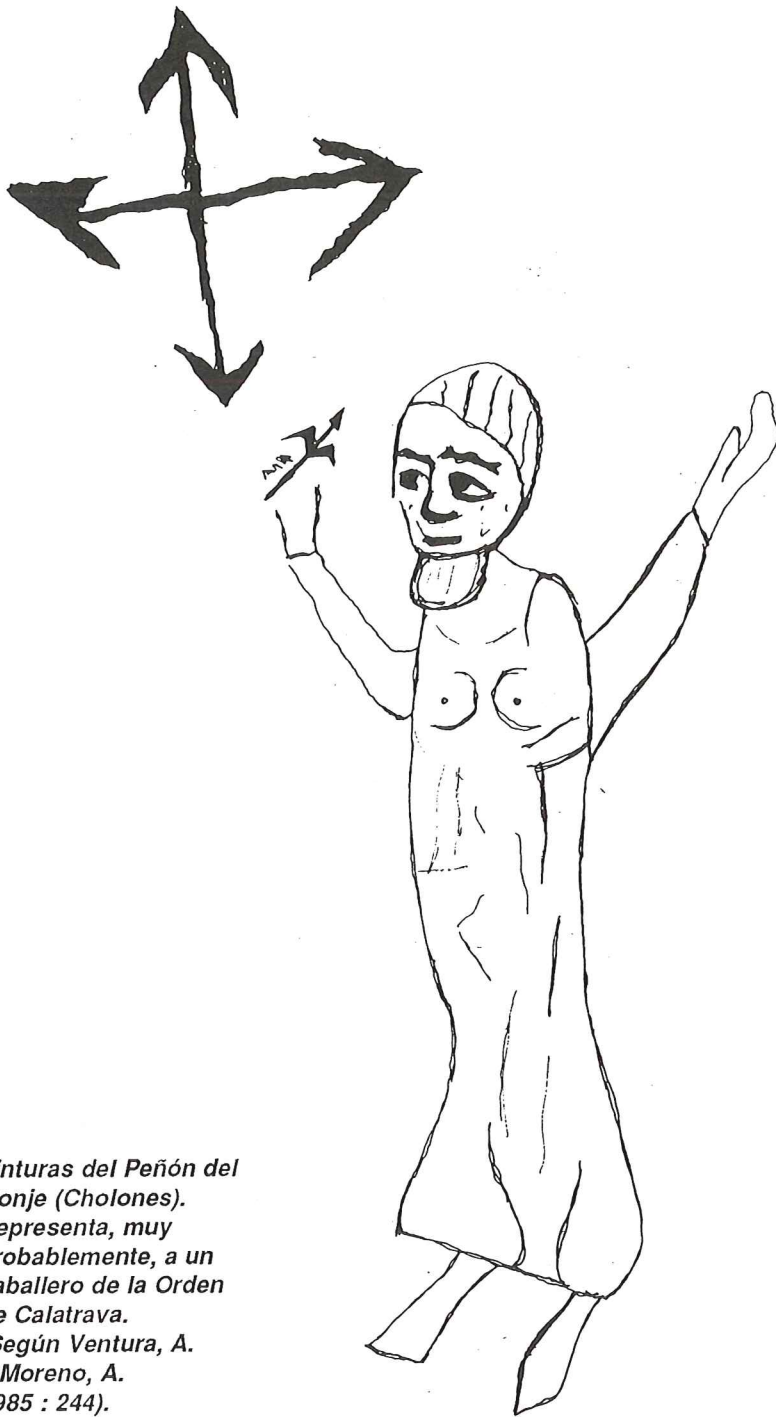
Con todo lo referido, nosotros optamos por una cronología amplia para el crismón objeto de este artículo que se situaría en algún momento del s. XIII y, más concretamente, en el paréntesis existente entre la primera conquista de Priego (1226) y la pérdida de principios del s. XIV (1327). No podemos descartar una cronología posterior a la segunda conquista de Priego (1341) que, dadas las pinturas y grafitos de Cholones, creemos menos probable, aunque no podemos olvidar que tenemos documentada, p. ej. según textos del s. XVII la existencia de un cremitorio

Grabados y pinturas medievales de la cueva-sima de Cholones. a) Grabados del Peñón de las Pinturas. b) y c) Pinturas del Tobogán. (Según Ventura, A. y Moreno, A. 1985 : 244).

mos referido, el privilegio rodado que documenta dicho intercambio está fechado en el año 1245 y su texto está encabezado por un crismón trinitario del tipo ω -A. El documento está realizado durante el cerco de Jaén y actualmente se encuentra en el Archivo Histórico Nacional.

Los paralelos más cercanos de crismones medievales los encontramos en el interior de la cueva-sima de Cholones, cavidad que se encuentra a unos 1250 m. al N.W. de Cabeza Rasa. Cholones tiene un gran interés arqueológico respaldado por los restos materiales registrados en su interior o en sus proximidades. La secuencia cultural que se le atribuye

parte desde el Paleolítico Medio y continúa, prácticamente, hasta nuestro días. Estudiados como medievales (Ventura, A. y Moreno, A., 1985), en esta cueva encontramos varias pinturas y grafitos, destacando por su singularidad un caballero calatravo en actitud orante con los brazos levantados. En cuanto a los crismones, reseñamos aquí dos textos, grabados en el interior de la cavidad, sobre el Peñón de las Pinturas (véase dibujo). En el primero podemos leer (según Ventura y Moreno): (crismón) o JUL, ANO MCCXXIV cuya traducción sería (CRISTO) o JUL (IO) AÑO 1224. Parece que, en este caso, y según nosotros, la



Pinturas del Peñón del Monje (Cholones). Representa, muy probablemente, a un caballero de la Orden de Calatrava. (Según Ventura, A. y Moreno, A. 1985 : 244).

franciscano a finales del s. XIV (hacia 1385) en el lugar conocido como Peñas de S. Francisco (Peláez, M. 1987) a unos 5.500 m. al sur de la zona que nos interesa. De todas formas, la cronología estaría comprendida entre los s. XIII (más probable) y XIV, sin olvidar, y esto es muy importante, que en la E. Media la religión inspira la vida, impregnando casi todas las manifestaciones humanas por lo que cualquier persona, sin vínculo directo con las ordenes religiosas o con el clero, puede manifestarse bajo la invocación de crismones o cruces

en un deseo de asimilar o aproximar sus actos a la divinidad.

NOTAS

(1) En alguna ocasión se ha referido que Priego hubo de ser tomado por los cristianos en más de dos ocasiones. Actualmente, consideramos solventado el asunto y no creemos que tras la toma de 1341 recayera de nuevo en manos musulmanas. Para conocer la discusión sobre este tema: Peláez, M. "Priego de Málaga" en *Fuente del Rey* 62-63, Priego de Córdoba, 1989.

(2) El crismón "se subdivide, generalmente, en varias formas: una de ellas, constituida por la I y la X (Iesus Xristos); otra, elaborada mediante las dos

primeras de Xristos (X y P) y conocida también como crismón constantiniano; y una tercera que consta de la P, con trazo horizontal a media altura y llamada más estrictamente cruz monogramática". (Azcarate, A. 1988: 438).

(3) Existe una leyenda dentro de la tradición cristiana que cuenta como Constantino vio en sueños, antes de entrar en batalla contra Magencio, una cruz con la leyenda IN HOC SIGNO VINCES (Con este signo vencerás). Efectivamente, Constantino ganó a su adversario.

BIBLIOGRAFIA

- ALONSO SANCHEZ, M.A. "Crismones con Ω A en España". *IX Symposium de Prehistoria i Arqueologia peninsular*. Barcelona. 1983.
- AZKARATE GARAI-OLAUN, A. *Arqueologia cristiana de la Antigüedad tardía en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya*, Vitoria-Gasteiz, 1988.
- BARCELO, M. et alii. *Arqueologia medieval. Enl as afueras del "medievalismo"*, Barcelona. 1988.
- CABROL, F. et alii. *Dictionnaire d'Archeologie chretienne et de Liturgie*. París, 30 vol. 1902-1950.
- CARMONA, R. "Nuevo yacimiento romano", Fuente del Rey 17, *Priego de Córdoba*, 1985.
- DELGADO, J. "El crismón trinitario de Santa Cruz de Retorta" *Boletín do Museo Provincial de Lugo* IV, Lugo, 1988-89.
- FATAS, G. y M. BORRAS, G. *Diccionario de términos de arte y arqueología*. Zaragoza, 1980.
- GUARDUCCI, M. *I graffiti sotto la confessione di S. Pietro in Vaticano* vol. I, Roma, 1958.
- ÍNIGUEZ, J.A. *Síntesis de Arqueologia Cristiana*, Madrid, 1977.
- NAVAL, F. *Curso breve de Arqueologia y Bellas Artes* Madrid, 1950.
- PALOL, P. *Arqueologia cristiana en la España romana*. Madrid-Valladolid, 1967.
- PELAEZ, M. y QUINTANILLA, M.C. *Priego de Córdoba en la Edad Media*, Salamanca, 1977.
- PELAEZ, M. y RIVAS, J. *Priego de Córdoba. Guía histórico-artística de la ciudad*. Priego de Córdoba, 1986.
- PELAEZ, M. "Priego de Málaga". *Fuente del Rey* 62-63. Priego de Córdoba, 1989.
- PELAEZ, M. "El convento de San Francisco" *Fuente del Rey*, 38. Priego de Córdoba 1987.
- RIESCO, A. et alii. *Paleografía y Diplomática* U.N.E.D. Madrid, 1984.
- SALVATIERRA, V. *Cien años de Arqueologia Medieval Perspectivas desde la periferia: Jaén*, Granada, 1990.
- SEGURA, C. y TORREBLANCA, A. "Las Ordenes Militares en el Reino de Córdoba en la Baja Edad Media", *Actas del V coloquio internacional de Hª Medieval de Andalucía*, Córdoba, 1988.
- VENTURA, A. y MORENO, A. "Pinturas y graffiti medievales de la cueva-sima de Cholones (Zagrilla, Priego de Córdoba)", *Actas I Congreso Arqueologia Medieval Española*. Huesca, 1985.
- DIOS (Director) et alii. *La Santa Biblia*. Ediciones Paulinas, Madrid, 1979.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Espasa Calpe, Tomos 16, 29, 36, Madrid. Barcelona.